



El miércoles a las nueve de la mañana estábamos en el aeropuerto deseando que la ceniza del volcán no se interpusiera en las escalas que teníamos. Todos los días no se viaja a una Copa del Mundo... Habíamos estudiado todas las posibilidades y alternativas para acudir a la gran cita. Finalmente Miguel, Chicho, Jonay y yo, llegamos a la isla de El Hierro sin ningún problema, donde teníamos un coche de alquiler grande en el que pudimos meter sin problema todo el equipo.

Tras una parada técnica para comer, nos dirigimos a la zona de competición para entrenar un par de horas. Apuramos el tiempo al máximo, saliendo casi de noche. Apenas treinta y dos especies en una primera visual, especies de buen tamaño, pero poca variedad comparado con otros lugares. En el segundo día de entrenamiento pudimos estar cuatro horas en el agua. No llegamos a recorrer toda la zona de competición con tal de estar “frescos” al día siguiente. Seguramente para Jonay haber echado doce horas no era ningún problema, pero para mí, casi siete horas en dos días ya empezaba a pesar.

Es clave reconocer la zona bien, marca la diferencia. Te organiza la ruta del día de competición, te permite tener plan A y plan B, evitando divagar y dar vueltas inútiles. Ya teníamos cuarenta y siete especies, era un buen número. Nos habíamos planteado entre cuarenta y cincuenta siendo optimistas, pero claro ahora “había que meterlas dentro de la cámara” en competición. Descansamos lo que pudimos después de charlas informativas y fotos oficiales, y preparamos los equipos para la gran cita.

Por la mañana acudimos al puerto de La Restinga, nos equipamos y con una semirrígida llegamos a la zona de competición. Nuestro barquero fue Gunter. Ya nos avisaba antes de llegar de una marea fuerte hacia el faro de Orchilla y no se equivocó. Empezamos la prueba en la playa de Tacorón, donde aseguramos las especies comunes y salimos dirección al desierto. Tuvimos un error tonto no sacando el sargo picudo y la lisa. Por suerte, la lisa pudimos “rescatarla” a última hora, pero no llegamos a las cuarenta y siete especies vistas, quedándonos en cuarenta y tres. Mejorable, pero nada mal. Nos falló la morena picopato, la carmelita, las agujas... pero por otra parte vimos la mantelina, la araña y alguna otra especie como la fula blanca, que para sorpresa de todos fue coeficiente 2.

Tras acabar fuimos a gastar los “vales” de comida que la organización nos dio, mientras que paralelamente Chicho y Miguel estaban inmersos en el jaleo organizativo. La selección la hicimos rápido y fácil gracias al programa de Chicho, curiosamente fuimos los primeros en entregarla.

El día de la ceremonia de entrega de premios se proyectó un *powerpoint* con la clasificación donde empezaban diapositivas con fotos de los participantes. El orden obviamente era de la pareja nº 13 a los ganadores. Jonay y yo esperábamos con el móvil en modo vídeo para grabar nuestra diapositiva. Después de haber empezado y pausado el vídeo en cada puesto que ascendía el *powerpoint* nos sorprendimos con una 6ª posición. Por delante solo quedaban parejas como Belén y Margot (ambas campeonas nacionales), Yeray y Tana, Juan y Isidro... donde el salto de calidad era obvio y grande.

Celebramos el puesto todos juntos, con muy buen ambiente, nos cargamos de quesadillas y volvimos en barco a casa con muy buen sabor de boca y ganas de continuar en este deporte.

*J. Crossa Lorenzo*